

A Forensic Analysis of the 2017 Presidential Election in Honduras¹

MARIA PAGE Y PEDRO A. ANTENUCCI BENESCH²

El artículo analizar los resultados de la elección presidencial de 2017 en Honduras con el objetivo de estudiar la integridad electoral del proceso.

CONTENIDO

Introducción.....	1
I. Datos de elección y sesgo por el incumbent.....	2
II. Identificando estaciones de encuesta susceptibles	3
III. Diseño de investigación.....	4
Conclusión	5

INTRODUCCIÓN

El 26 de noviembre de 2017 se llevó a cabo en Honduras la votación para la elección de un nuevo presidente, 128 miembros del Congreso, 298 consejos municipales y 20 miembros del Parlamento Centroamericano. Seis millones de hondureños fueron registrados para votar en 18,103 casillas distribuidas dentro del país. Durante la noche del día de la elección, el entonces presidente de Honduras y a su vez candidato presidencial del Partido Nacional, Juan Orlando Hernández Alvarado, se declaró victorioso antes de que los resultados oficiales fueran anunciados. Sin embargo, cuando la Suprema Corte Electoral finalmente reveló los primeros resultados provisionales 24 horas después de la elección, el candidato de la oposición, Salvador Nasralla Salum del partido Alianza de Oposición, encabezaba el conteo de votos con un 45.17% del total de votos emitidos, mientras que el presidente Hernández había alcanzado el segundo lugar con un 40.21%.

¹ Síntesis elaborada por: Claudia Elvira López Ramos.

² Page, Maria y Pedro A. Antenucci Benesch (2018): "A Forensic Analysis of the 2017 Presidential Election in Honduras." En D. Carroll (Presidencia), Encouraging Clean Elections. Panel llevado a cabo en el simposio Building Better Elections: New Challenges in Electoral Management, Massachusetts, Estados Unidos.

Mientras transcurrían los días, el conteo de votos estuvo bajo escrutinio constante de los partidos y de observadores internacionales. La diferencia de votos entre los dos candidatos se volvió más cercana en la medida en que el conteo de votos progresaba, lo cual dio pie a acusaciones de fraude y protestas en las cuales 22 personas resultaron muertas. Una semana después del día de la elección, la Corte Electoral anunció que el conteo de votos había terminado y Hernández había resultado ganador con el 42.95% de los votos, en comparación con Nasralla, quien había obtenido el 41.42%. Poco después del anuncio, la Organización de los Estados Americanos publicó un reporte en el cual informó de la existencia de diversas irregularidades, errores y problemas sistemáticos en el proceso electoral. La OEA concluyó que, con base en los resultados de su misión en Honduras, no se podía obtener un nivel razonable de certeza respecto a quién había ganado la elección. Aunado a esto, el líder del partido Alianza de Oposición se rehusó a aceptar los resultados anunciados.

En este contexto, el propósito del artículo es analizar los resultados reportados con la finalidad de evaluar la integridad de la elección presidencial. La propuesta expuesta por los autores consiste en la identificación de comportamientos anormales mediante la comparación entre las estaciones de votación que reportaron sus resultados de manera temprana y aquellas que los reportar tardía dentro de cada centro de votación. El análisis está localizado a nivel de las estaciones y centros de votación, en los cuales se identificaron los patrones de votación detrás del cambio en los resultados durante el conteo de votos; lo que se trató de evaluar fue en qué momento esos patrones pudieron ocurrir ya sea por casualidad o por un intento sistemático de cambiar los resultados de las elecciones.

Los hallazgos del presente artículo se dividen en dos principalmente. Por una parte, se arroja un poco de luz a la disputa relativa a la legitimidad de los resultados de la elección presidencial hondureña mediante la identificación de aquellas estaciones de votación en las cuales hubo una mayor probabilidad de fraude electoral; por otra parte, se hace una contribución metodológica para una investigación más amplia respecto al fraude electoral, mediante la aplicación de la *inferencia aleatoria* para detectar comportamientos anormales durante las elecciones.

I. DATOS DE ELECCIÓN Y SESGO POR EL INCUMBENT

Un estudio previo de Irfan Nooruddin en 2017 ya había explorado las correlaciones entre los índices de participación y los votos emitidos durante la elección presidencial en Honduras de ese año. Esta investigación descubrió que los patrones de votación eran diferentes entre las estaciones de votación que habían emitido sus resultados de manera temprana y aquellas que los habían emitido de forma tardía. En comparación con las estaciones de votación tempranas, las estaciones de votación tardías mostraron un incremento tanto en la participación como en el apoyo al Partido Nacional, mientras que en las mismas el apoyo al partido Alianza era considerablemente menor. Este patrón es consistente con el robo de las urnas de votación aunado a que las diferencias entre las estaciones de reporte temprano o tardío fueron tan marcadas que difícilmente pudieron haber ocurrido por casualidad.

Con base en este estudio previo, en el presente artículo se analizaron los votos emitidos y los votos inválidos a nivel de las estaciones de votación. Una vez hecho esto, se identificó un patrón:

al considerar todas las estaciones de votación reportadas, los votos inválidos se correlacionaron positivamente con la emisión de votos a favor del Partido Nacional e inversamente con el apoyo al partido Alianza. Lamentablemente, la información publicada no incluía la hora de recepción, lo cual volvió imposible discriminar entre las estaciones de reporte temprano y aquellas de reporte tardío, y a su vez, poner a prueba las diferencias entre los dos grupos.

De cualquier manera, una revisión más cercana a la información reveló que la información proporcionada a nivel de las estaciones de votación no era homogénea. En el sitio web de la Suprema Corte Electoral los resultados de 11,627 estaciones de votación (65%) fueron presentados en formatos estándar de resultados, mientras que los resultados de 6,139 estaciones de votación restantes (35%) se presentaron en formatos especiales de resultados que no contenían información respecto a las cédulas de votación, ni al número de personas que realmente votó. Esto significó que una tercera parte de las estaciones de votación recibió un trato diferenciado en algún punto durante el conteo de votos y que el índice de participación de esas estaciones no fue publicado al mismo tiempo en el que los resultados oficiales de la votación fueron revelados. Además, se descubrió que el porcentaje de las estaciones de votación reportadas en formatos especiales varió entre los diferentes departamentos, en 15 de los cuales (son 18 en total) el porcentaje de votos inválidos fue mayor entre las estaciones de votación reportadas en formas especiales.

II. IDENTIFICANDO ESTACIONES DE ENCUESTA SUCEPTIBLES

Debido a que la incidencia de los formatos especiales era mayor fuera de los departamentos más poblados y urbanizados, los autores se dieron cuenta que era necesario controlar los efectos potenciales de las heterogeneidades demográficas y geográficas a través del país, como es el caso de la variación en el apoyo a los partidos, la información especializada de los votantes respecto al uso del voto, el clientelismo o la movilización de votantes. Para obtener valores estandarizados de la emisión de votos en cada estación de votación, se comparó la emisión de votos y el porcentaje de votos inválidos en cada estación con los valores promedio de todas las otras estaciones de votación en el mismo municipio. El uso de las medidas estandarizadas tuvo la finalidad de producir una nueva huella en la cual los efectos potenciales de las heterogeneidades de cada municipio estuvieran controlados.

En las estaciones reportadas en formatos estándar, las diferentes combinaciones de los votos a favor de Hernández y los votos inválidos osciló entre -2 y +2 desviaciones estándar de los valores municipales principales. No obstante, en las estaciones de votación reportadas en formatos especiales, la huella de Hernández se extendió hacia un número mayor de votos inválidos y de votos emitidos que difería del promedio municipal por más de +2 desviaciones estándar, indicando un incremento de votos emitidos e inválidos, así como una mejora simultánea en el desempeño de Hernández. En el caso del Nasralla, las combinaciones de votos a su favor y los votos inválidos osciló entre -2 y +2 desviaciones estándar de los principales valores municipales en las estaciones de votación reportadas en formatos estándar. Sin embargo, en las estaciones de votación reportadas en formatos especiales, la huella de Nasralla disminuyó hacia valores de votos inválidos que alcanzaron las +3 desviaciones estándar, y valores de votos emitidos a su

favor que fueron más allá de las -2 desviaciones estándar, lo cual representa un aumento en la emisión de votos inválidos y una disminución considerable de apoyo hacia el candidato.

Como resultado de este estudio se obtuvo que las diferencias identificadas entre las estaciones de votación reportadas en formatos estándar y especial no son causadas por heterogeneidades territoriales o demográficas, en virtud de que las mismas persistieron incluso cuando los valores fueron estandarizados mediante la comparación de cada estación de votación con el resto de las estaciones en el mismo municipio. Los resultados también confirmaron una preferencia sistemática a favor de Hernández en aquellas estaciones reportadas en formatos especiales. La huella formada por las estaciones reportadas en formatos especiales está sesgada: algunas estaciones fueron inusualmente favorables para Hernández y al mismo tiempo, inusualmente desfavorables para el candidato de la oposición (Nasralla).

Se enfatiza que en estudios previos se demostró que los centros de votación pequeños son más susceptibles a la compra de votos y a la manipulación del voto debido a que para los partidos les es más fácil monitorearlos, presionar a los votantes y manipular los resultados de estos. Debido a ello, los autores tenían la hipótesis de que las estaciones de votación presentarían patrones anormales que sugerirían la comisión de fraude electoral si éstas se habían reportado en formatos especiales y se encontraban localizadas en centros de votación pequeños.

III. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Para evaluar si los patrones de votación en las estaciones localizadas en centros de votación pequeños eran significativamente diferentes de los patrones de las estaciones vecinas y más grandes, se clasificaron las estaciones de votación por el número de estaciones localizadas en sus respectivos centros de votación. Por cada grupo se compararon los votos emitidos en favor de Hernández y Nasralla en las estaciones reportadas en formatos estándar y especial. Tomando en consideración que los centros de votación contenían entre 1 y 58 de estaciones de votación, se encontró que en los centros de votación más pequeños la proporción de las estaciones reportadas en formatos especiales fue mayor. Simultáneamente, la incidencia de votos inválidos disminuyó en la medida en que el número de estaciones localizadas en cada centro de votación crecía. En adición, la proporción de los votos inválidos fue incluso más grande en las estaciones de votación localizadas en centros de votación más pequeños y reportados en formatos especiales, mientras que el desempeño del Hernández mejoró considerablemente en las mismas.

Pese a lo anterior, los autores señalan que las diferencias reportadas en los patrones de votación respecto al tamaño y al tipo de formato de los centros de votación podía deberse a factores no observados como la heterogeneidad geográfica, socioeconómica e ideológica. Debido a esto y para establecer una causalidad, exploraron la asignación alfabética de votantes en las estaciones de votación dentro de los vecindarios electorales.

En Honduras, la asignación de votantes a los centros de votación está basada en la proximidad física. Dentro de cada vecindario electoral, los votantes son asignados de una forma pseudo aleatoria en cada estación de votación, esto es así ya que la asignación se hace de forma alfabética, usando el apellido de los votantes. Debido a este diseño y siempre que no se hubiese

cometido algún acto de manipulación fraudulenta, no habría razón para esperar patrones de votación distintos en los centros de votación, dependiendo del tipo de formato usado en cada estación de votación. Dicho esto, el tipo de formato en el que cada estación fue reportada no debería producir efectos diferenciados y estadísticamente significantes en los votos emitidos a favor de cada candidato ni en la proporción de los votos inválidos, esto ya que los votantes son indistinguibles unos de otros dentro de cada centro de votación. La validez de esta estrategia recae en la asunción de que los apellidos no están correlacionados con el comportamiento político.

Una vez aclarado lo anterior, los resultados de los modelos de regresión lineal utilizados para estimar el efecto que tuvo el tipo de formato en el que fueron reportados los centros de votación (pequeños, medianos y grandes) respecto a la emisión de votos a favor de Hernández, confirmaron que las estaciones de votación reportadas en formatos especiales y localizadas en centros de votación pequeños tuvieron un efecto positivo y significativo en la emisión de votos a favor de Hernández y a su vez, un efecto negativo y significativo en la emisión de votos a favor de Nasralla. Los resultados sugirieron que debió haber un mecanismo complementario que afectó el desempeño de los candidatos de ambos partidos, sin embargo, los autores señalan que no tienen suficiente información para evaluar correlaciones entre la emisión de votos y la participación.

CONCLUSIÓN

Uno de los principales descubrimientos de este estudio fue la fuerte correlación entre los votos inválidos y la emisión de votos a favor de los partidos. Al considerar todas las estaciones de votación reportadas, el porcentaje de votos inválidos resultó positivamente asociado con la emisión de votos a favor del Partido Nacional y negativamente asociado con el apoyo al partido Alianza de Oposición. Aunado a lo anterior, de forma consistente con el número de estaciones de votación reportadas de forma tardía que ayudaron a que Hernández les diera la vuelta a los resultados parciales, los autores identificaron que un tercio de las estaciones fueron reportadas en formatos especiales con información incompleta. Esas estaciones de votación que estuvieron significativamente asociadas con los votos inválidos mostraron un incremento en el apoyo al partido en el poder y simultáneamente un decremento en la emisión de votos a favor del partido Alianza. Aunque estos patrones no se explicaron por las heterogeneidades demográficas o geográficas, dichas heterogeneidades parecieron ser más fuertes en algunas estaciones de votación en particular.

Aunado a lo anterior, la inferencia aleatoria confirmó que, en los centros de votación pequeños, las estaciones reportadas en formatos especiales tuvieron una inclinación sistemática a favor del partido en el poder y en contra del principal opositor. Los autores enfatizan que esos efectos fueron producidos de forma parcial por la invalidación de votos.